

*Museo Samay Huasi
y Joaquín V. González*

Director:
Prof. Daniel Alfredo Luque

MUSEO SAMAY HUASI

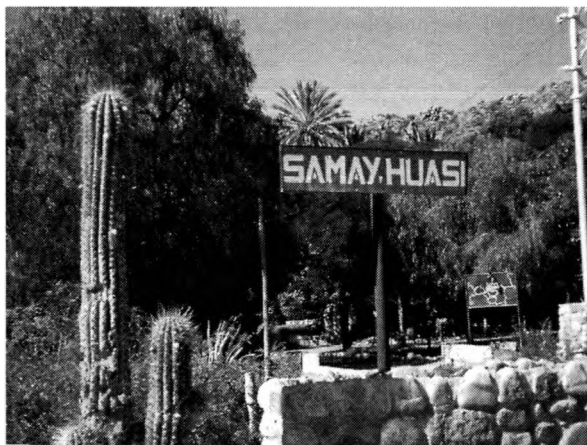
Desde la finca llegaban y partían las tropas y los carros cargados de mineral bruto del cerro El Famatina de la Carrera, la hermosa finca de Guillermo Treolar (inglés dedicado a la minería). Fue aquí donde Joaquín V. González hizo su “Samay Huasi” que en lengua quechua significa “casa del reposo”, un soñado remanso de paz en

el que recogió, en el seno de sus montañas riojanas, los últimos años de su existencia.

Decía el Dr. González en su libro más íntimo, buscando reposo, después de rudas fatigas, de esas que rinden el cuerpo y envenenan el alma: “quise visitar las montañas de mi tierra natal...”, en su libro “Mis Montañas” nos lleva de la mano por su Samay Huasi, por nuestras costumbres riojanas, nos habla de fiestas religiosas y es candecioso, es romántico y descriptivo cuando nos habla del cóndor, la flor del aire y de los majestuosos picos de los Andes, pero siempre termina en su querido Samay Huasi.

Este Samay Huasi que es hoy Museo y mantiene vivo el espíritu del que fuera fundador de la Universidad Nacional de La Plata.

Cerca de este predio, tan querido por los riojanos y los platenses, descansan sus restos mortales, así se confunden con sus viñedos y sus rosales y su tierra riojana.



Situada a dos kilómetros del este de Chilecito, provincia de La Rioja, y próximo al pueblo de San Miguel, se encuentra la finca del Dr. Joaquín V. González. Esta propiedad, que se llamaba "La Carrera", pertenecía a un minero de origen inglés de nombre Guillermo Treloar, quien se radicó en esta zona en la época floreciente de la industria minera. En 1913, el Dr. González la adquiere llevado por el sentimiento mutuo de la amistad que los unía. Seguido por el recuerdo de su casa paterna, poco a poco la fue transformando en un soñado remanso de paz, por lo que la hace llamar Samay Huasi, que en la lengua quechua significa "Casa de reposo".

La Universidad Nacional de La Plata, por la Ley Palacios N° 12674, la incorpora convirtiéndola en fiel guardadora en retribución y homenaje a quien fuera su creador.

En 1960, las autoridades de la época ponen todo su empeño en convertirla en lo que es hoy. Con el apoyo de la Facultad de Ciencias Naturales y el Museo de La Plata, se crea el Museo "Mis Montañas", con una pinacoteca, en la que se exhiben más de

treinta obras pictóricas originales de autores argentinos de gran trayectoria. Cuenta también con un salón de actos cultural, sala de arqueología, paleontología, minería y zoología, sala del recuerdo o iconográfica, donde se exhiben aproximadamente más de cien piezas en documentación y se mantiene el dormitorio del Dr. González, con el mobiliario que usara en todas sus visitas.

La casona conserva su origen colonial, adaptándose parte de ella en hospedaje para docentes, alumnos y personal de todas las universidades del país y extranjeras, acrecentando con ello una acción de intercambios culturales y geográficos.

Rodeada de paseos y jardines, emergen de trecho en trecho plantas exóticas, junto a la policromía de colores que conjugan con los perfumados rosales y jazmines que adoman los senderos que llevan a los viñedos y huertos.